

RECTOR BALLESTA







JOSÉ BALLESTA

---

JOSÉ A. TORREGAR

PROCESO Y ELABORACIÓN DE UN RETRATO



*Comisariado:*

Juan Romera Agulló

*Autores:*

Juan Romera Agulló, Borja Morgado Aguirre

*Diseño de catálogo:*

Borja Morgado Aguirre

*Fotografía:*

Borja Morgado Aguirre

*Deposito Legal:*

MU-1.127-2009

*I.S.B.N.:*

978-84-8371-832-2

*Imprime:*

Pictografía

*Textos:*

*Excmo. Sr. Rector Magnífico*

D. José Antonio Cobacho

Asís Martínez Ortiz, Francisco

Baños Bermejo, Manuel

Castaño Ruiz, Juana

Egea Díaz, Natalia

Ferrández Izquierdo, Ángel

García Masiá, Carlos

Gómez Espín, José M<sup>a</sup>.

Navalón Vila, Conrado

Navarro Olivares, Jorge

Navarro Adelantado, Norberto Ortiz

Ortiz González, Roque

Osuna Carrillo de Albornoz, Eduardo

Pérez Ruzafa, Ángel

Saura Llamas, Isabel M<sup>a</sup>.

Torregrosa García, José Antonio

Torres Martínez, Santiago

Vázquez Rojas, Juan M<sup>a</sup>.



**BALLESTA**

**RECTOR MAGNÍFICO D. JOSÉ ANTONIO COBACHO**

Tiene una bien ganada fama de gestor y de dedicarse en plenitud a la tarea que se le encomienda. Lo demostró claramente durante sus ocho años al frente de la Universidad de Murcia, y lo demuestra ahora como miembro del Ejecutivo Regional.

Como Rector de nuestra Universidad lideró una apertura de la institución hacia la sociedad y pobló de actividades universitarias muchos de los municipios de la Región; a través de las sedes permanentes y de la Universidad Internacional del Mar, sobre todo.

El crecimiento de la Universidad de Murcia en sus años de gobierno fue innegable; en centros, servicios y titulaciones y, especialmente, en su deseo de dar a conocer a todo el mundo lo que se hace en el interior de esta casa.

Pepe Ballesta es un gran ejecutivo: riguroso, metódico, fiel a unos compromisos y una ideas, las que emanan de su concepción del servicio público como una entrega permanente a los ciudadanos.

Ocho años de gestión y, más, si transcurren en un órgano tan grande y complejo como la Universidad, dan para mucho, pero, también, se corre el peligro del anquilosamiento, de la falta de ideas, de la inoperancia. No fue este el caso del Rector Ballesta, que hasta el último momento sirvió a nuestra Universidad con la misma ilusión, dedicación y entrega del primer día.

En el ex-Rector y profesor Ballesta se hace verdad el dicho de que por sus obras lo conoceréis. Y, en su caso, para bien y para poder elogiar, como lo hago yo ahora, sus años al frente de nuestra Universidad.

## D. JOSÉ BALLESTA GERMÁN

Nacido en Murcia en 1958.

Doctor en Medicina y cirugía.

Es catedrático de Biología Celular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia.

Ha sido Vicerrector de Investigación e Infraestructuras de 1992 a 1994 y Rector de la Universidad de Murcia de 1998 a 2006.

Autor de numerosos libros y artículos de investigación.

Ha sido Consejero de Obras Públicas, Vivienda y Transportes de la Comunidad Autónoma de Murcia de 2007 a 2008.

En la actualidad es Consejero de Obras Públicas y Ordenación del Territorio.



A Jorge y Norberto,  
que están en los cielos.

## JOSÉ ANTONIO TORREGROSA GARCÍA “TORREGAR”

José Antonio Torregrosa García “Torregar”, nace en Ceutí (Murcia) en 1978.

Desde muy joven se despierta en él una vocación temprana por la pintura y el dibujo. Esto lo lleva a inaugurar su primera exposición individual el día que cumple los diez años.

Con posterioridad, y tras su paso por la Escuela de Artes de Murcia, se Licencia en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de la Universidad Politécnica de Valencia.

Sin dejar nunca de pintar, cada vez siente más la necesidad de experimentar con otros medios, de manera que la escultura, la fotografía o la instalación, se van haciendo cada vez más presentes en su trabajo.

Durante los últimos años desarrolla un proceso de investigación artística personal que gira en torno al binomio retrato-identidad, tratando de afrontar éste desde diferentes puntos de vista. Así trabaja con conceptos como: la sinécdoque, la descontextualización, la sobredimensión, el retrato sin rostro, la manipulación genética o la clonación.

Su trabajo lo ha llevado a exponer su obra en distintos centros de, Italia, Estados Unidos, México, Emiratos Árabes, Paraguay, Francia, Reino Unido, Austria y España.







**ASÍS MARTÍNEZ ORTIZ, FRANCISCO**  
*VICERRECTOR DE PROFESORADO Y FORMACIÓN*

En enero de 2002, después de tres años, pensaba que ya había hecho lo que tenía que hacer como Coordinador de las Pruebas de Acceso a la Universidad y se me planteaba la posibilidad cierta de promocionarme profesionalmente, lo cual iba a suponer un esfuerzo importante, tanto en la preparación de un proyecto docente adecuado, como en la finalización de unas investigaciones que pensaba incluir en el segundo ejercicio del concurso. Estaba decidido, me dejaría la gestión universitaria aprovechando el cambio de legislatura.

Con estas cosas en la cabeza, me encontré, de repente, en eso que se suele llamar una encrucijada, pues aparecía ante mi la posibilidad de participar en el gobierno de mi Universidad (si ganábamos las elecciones), lo cual me ilusionaba hasta el extremo de producirme prurito.

Fiel a mi decisión, dije que no. Primero, a un muy buen amigo. Después a Ballesta. Pero Ballesta, con su visión de rayos X, debió escrutar el hemisferio derecho de mi cerebro detectando mis deseos, o, tal vez, mis picores resultaban muy evidentes. El caso es que me volvió a llamar justo el día en que se conocieron los candidatos a las plazas convocadas el 29 de noviembre. La conversación se inició más o menos así: "... mira, en la plaza 167/2001 hay un único firmante...". A los pocos minutos, dije que sí.

En los meses siguientes, y ejerciendo como Vicerrector de Profesorado (y Formación) escribí mi proyecto docente, terminé las investigaciones que llevaba entre manos y pude rozar, por fuera, el límite de mi modesta capacidad humana.

No me arrepiento, en absoluto, de esa decisión.

Para mí ha sido un periodo excitante.





Al principio, con la característica intrepidez temeraria de los novatos, presidiendo Comisiones en las que se dirimían cuestiones de las que únicamente conocía la melodía del estribillo (nada de la música completa, mucho menos de la letra).

Después, con más sosiego, intentando hacer las cosas de la mejor manera posible –entiendo que esto es poco original, me resulta difícil pensar que, salvo propósito de sabotaje o trastorno severo, alguien no intente hacer las cosas de la mejor manera posible– con la sensación de tocar un instrumento (no siempre el mismo) en una orquesta de pocos músicos y bastante variopinta (arpas, violines, trombones, percusión) pero armonizada gracias a la batuta del director.

Recibí inconmensurable ayuda de mis colaboradores, fijos o eventuales, y percibí actitudes muy positivas en la inmensa mayoría de los profesores (colectivo con el que más traté) y en los representantes de centros y departamentos.

Aprendí que la Universidad es muy diversa (ya me dijo Ballesta bien al principio “la Universidad es, por lo menos, tres Universidades”) pero con valores compartidos y compatibles. Confirmé que es el mejor lugar del mundo para trabajar.

En el terreno personal, mi director de orquesta es hoy como un hermano con el que suelo desparramar voluntariosas notas de canciones populares por las calles de Murcia y de otras ciudades españolas y centroeuropeas, y, mis compañeros de equipo, amigos que lo serán para siempre. Lamento muy profundamente que Jorge Navarro apenas tuviese tiempo de volver a ser Gerente y no he podido evitar recordar a Norberto, al menos, en 463 ocasiones.



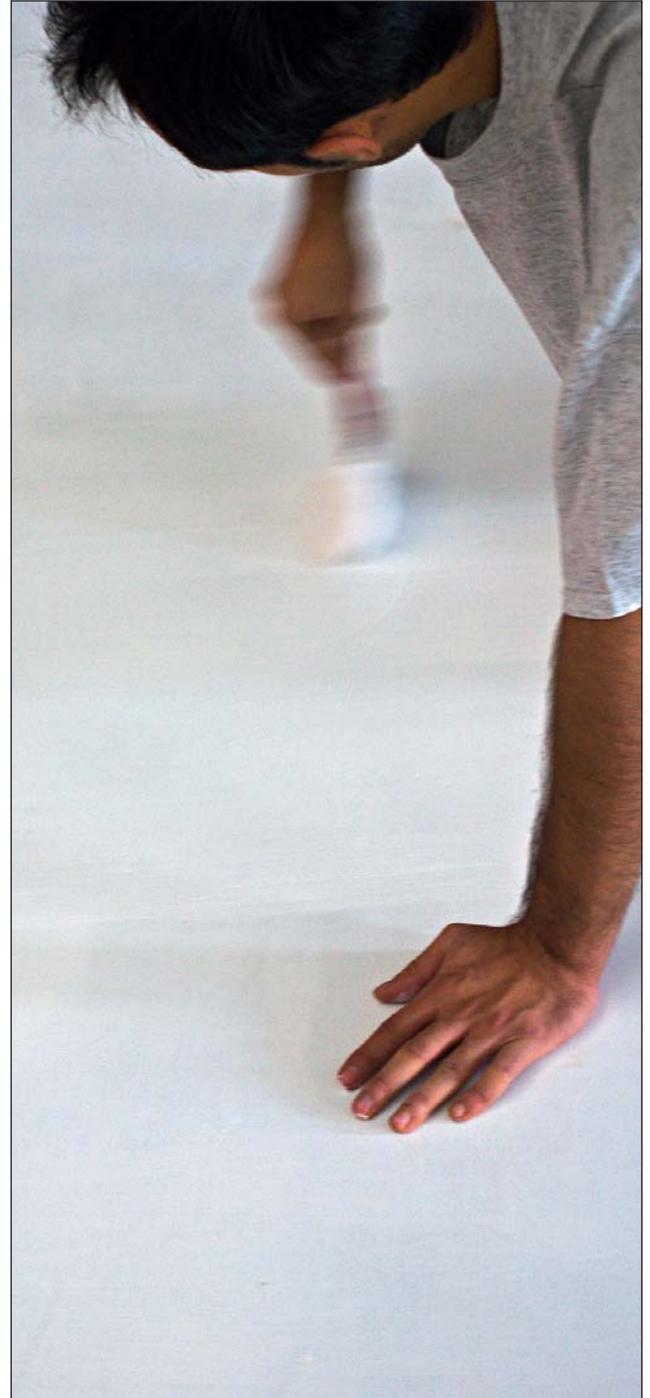
## BAÑOS BERMEJO, MANUEL

*GERENTE*

Mi paso por el Equipo...

Lo que empezó como el cumplimiento de un deber, se convirtió en una breve, pero intensa y enriquecedora, experiencia profesional y personal.

En lo profesional me permitió obtener una visión más general de lo que es la Universidad de Murcia, en lo personal conseguí formar parte del mejor grupo de amigos.









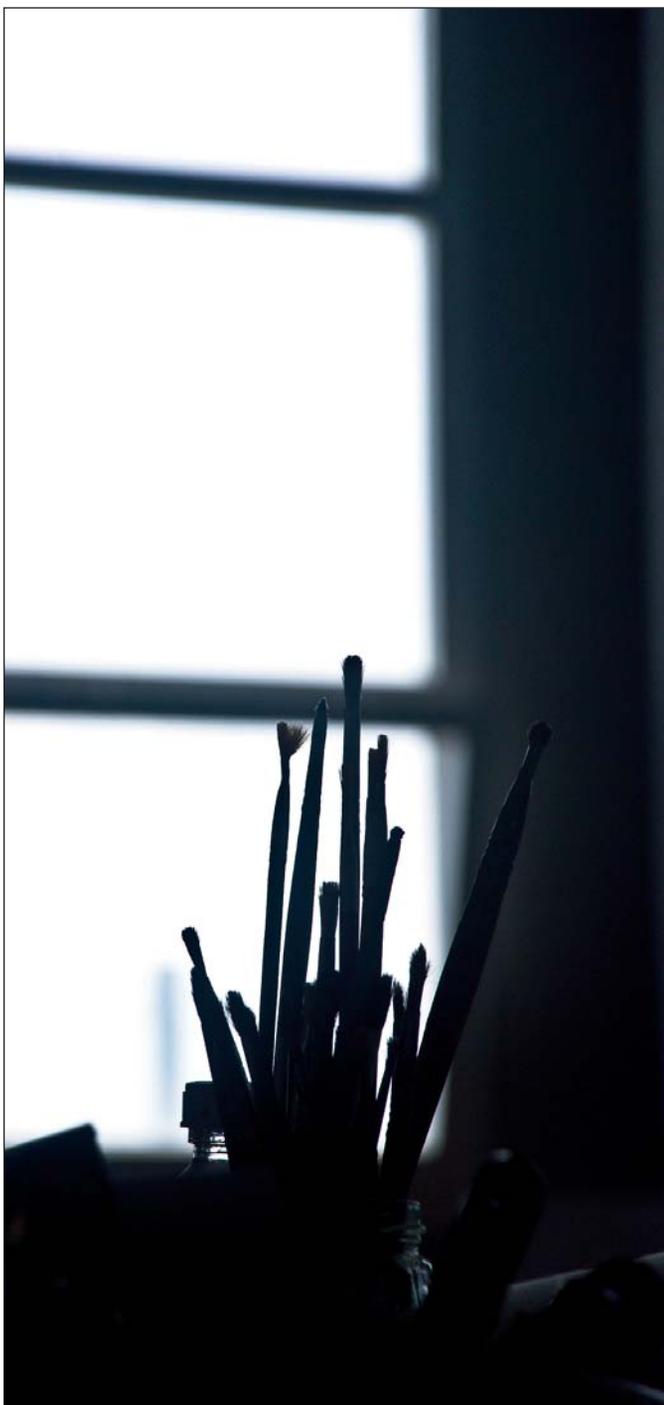
**CASTAÑO RUIZ, JUANA**

*VICERRECTORA DE ESTUDIOS Y POSTGRADO*

Escribo estas líneas desde la Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio, donde vuelvo a colaborar con él. Habló conmigo dos veces en su primera campaña electoral. Fui coordinadora de planes de estudios en el primer mandato. Después, me propuso hacerme cargo del Vicerrectorado de Estudios y Postgrado. La planificación de enseñanzas, las nuevas titulaciones, el doctorado, el aula de mayores, los institutos universitarios, las escuelas de práctica profesional, la unidad de matronas, la Universidad del Mar se hermanaron por primera vez en un vicerrectorado. Fueron cuatro más cuatro años de dedicación intensa que supusieron la oportunidad de trabajar por mi universidad, compartiendo proyectos y anhelos con otras personas dedicadas a la gestión.

En los recuerdos de aquellos años es inevitable que se mezclen lo académico y lo personal: el trabajo en las comisiones, los actos de graduación y los rostros conmovidos de padres y alumnos, las reuniones de equipo de los jueves, el terrible 11-M, el anuncio de la despedida en sep-tiembre y la emoción del último Consejo de Gobierno, con Fernando Sánchez Gascón ya muy enfermo. En el camino hemos perdido a Jorge y a Norberto, que siguen en nuestros corazones. Los demás mantenemos la amistad y las ganas de vernos, compartiendo algún café matinal cerca de la palmera





de La Merced o alguna comida o cena, siempre desde la desorganización más absoluta.

En todo momento encontré apoyo en el rector Ballesta. A pesar de sus mil ocupaciones, siempre estaba disponible, con tiempo para escuchar y reflexionar. Formó su equipo, un mosaico de teselas muy diferentes, con un proyecto compartido. Creo que su gran virtud fue dejar espacio para que cada uno salvaguardara su identidad y sus ideas. Debo agradecerle que contara conmigo y que me permitiera estar en su grupo de colaboradores.







**EGEA DÍAZ, NATALIA**

*SECRETARIA GENERAL*

Cuando se intenta hacer un homenaje a una persona, en nuestro caso al Excmo. Sr. don José Ballesta, ex-Rector de la Universidad de Murcia, y hoy Consejero de Obras Públicas en la Autonomía de la Región nuestra, viene a nuestro recuerdo la evocación de un honor merecido y dignamente debido, a lo que alude el vocablo latino medieval de *Hominuculum*, acto de vasallaje de un caballero a su señor, al pie de la llamada Torre del Homenaje. En este caso lo hace una dama, mejor dicho, una compañera, pues así me trató, como Secretaria General suya de la Universidad de Murcia durante cuatro años inolvidables, y antes como Coordinadora de Economía. Y, sobre todo, agradecida, por su trato exquisito, no sin nostalgia, ¿vocablo que entraña dolor de ausencias?, y por brindarme la oportunidad de participar en la gestión de la Universidad, durante un periodo de tiempo, que finalmente ha venido a ser un referente para el recuerdo.

A este homenaje me uno con afecto y amistad sincera.









## CUATRO AÑOS DE LUZ

La invitación a escribir, que de inmediato acepté, me recuerda aquella otra que recibí para integrarme en su grupo cuando decidió ser aspirante a rector. Sí, su filosofía es la misma, no ha cambiado. Por ese espíritu de equipo, le respondo con gratitud y reconocimiento.

Durante cuatro largos años, dos más dos, trabajamos sin descanso, compartiendo anhelos e ilusiones, por esa universidad que llenaba nuestros sueños. La suerte estuvo de mi lado, ofreciéndome a Norberto por vecino. Tardó poco en dedicarme una de sus sentencias: “Tienes la pluma más meona del equipo”. Sin darse cuenta, me dio alas y aquella estilográfica siempre guardará unas gotas para derramarlas en su memoria.

Desde aquel faro privilegiado, que mi rector me ofreció, pude dirigir el foco en todas direcciones y, afortunadamente, encontré más luces que sombras. Aquellas brillaban por sí mismas y procedían de los mejores, esos Investigadores, con mayúscula, que predicán con su ejemplo y engrandecen el nombre de la Universidad de Murcia. Me quedo con ellos, con la amistad de unos cuantos y con aquella luz que me acompañará siempre, puesta al servicio de quien la pudiera necesitar.

La indignación e impotencia ante la adquisición de poder, con impunidad, por parte de los mediocres, me han dejado una amarga huella.

Esta universidad, que me acogió, me concedió el privilegio de servirla. El éxito fue rotundo, pues en mi parcela trabajaron los mejores y a ellos –M<sup>a</sup>. Antonia, M<sup>a</sup>. Dolores, Carmen, Pascual y Paco– les quedo agradecido de por vida.

Aquello se acabó, yo me despedí y él siguió. Pero en un rincón de mi cartera guardé una leyenda imborrable: “No estoy de acuerdo con lo que Vd. opina, pero haría todo lo que estuviera en mi mano para que siguiera manteniendo su opinión”. Diez años después, y en varias ocasiones, ha mantenido el tipo, y esa marca indeleble imprime carácter y vínculo.

Un centímetro cuadrado, en el ángulo inferior derecho, del lienzo que baña su rostro me pertenece. Pero, con gusto, se lo cambio por la misma cantidad de amistad.

No conozco la obra, no acierto a imaginar el producto final, pero siento que apenas me importa. A fin de cuentas, para mí siempre será “el rector”.

**GARCÍA MASIÁ, CARLOS**

*VICERRECTOR PARA LA COORDINACIÓN UNIVERSITARIA EN CARTAGENA*

Cartagena a 8 de febrero del 2009

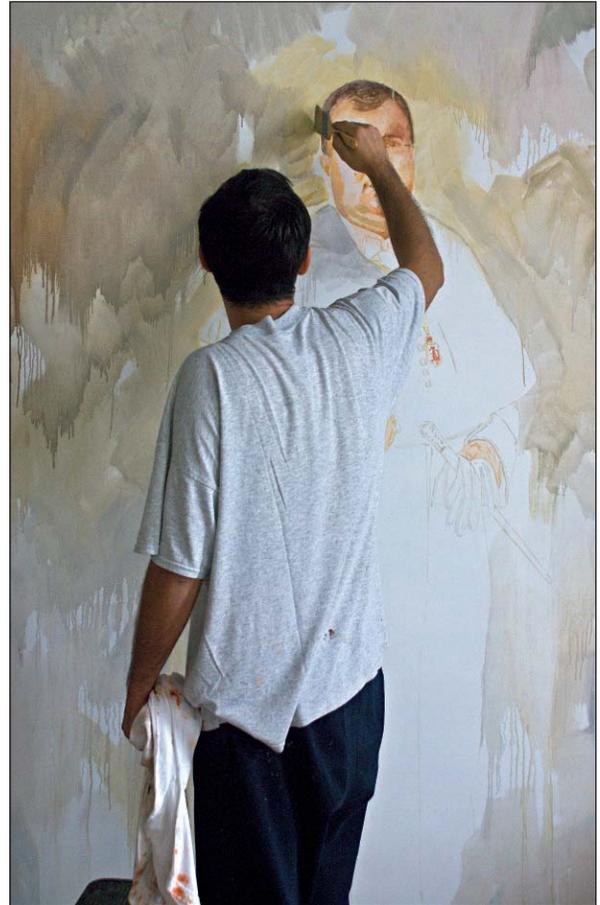
Con la confianza de que los recuerdos sobre mi paso como Vicerrector para la Coordinación Universitaria en Cartagena, de la Universidad de Murcia, puedan servir al objetivo propuesto los resumo en unas pocas líneas:

Eran tiempos, para la Comunidad Universitaria y la Sociedad de Cartagena, en general, de esperanza e ilusión ante el proyecto de transformación del Campus Universitario de Cartagena en Universidad Politécnica para la Comunidad Autónoma de Murcia.

El proyecto se observaba con ilusión pero también con dudas y responsabilidad, ante las dificultades que la dimensión del reto, seguramente, plantearían. Algunos miembros de la Comunidad Universitaria nos implicamos en los movimientos sociales que se desarrollaban en la ciudad para que lo que nacía como una buena idea se transformase en una necesaria realidad.

En este contexto, de compromiso personal, recibí la llamada de José Ballesta como candidato a Rector para ofrecermé formar parte de su equipo de dirección de la Universidad de Murcia, como Vicerrector para la Coordinación Universitaria en Cartagena. No tuve ninguna duda en aceptar la propuesta (quiero aprovechar estas líneas para agradecer a José que pensara en mí), aunque las dificultades que se intuían ya aparecieron desde el primer momento del proceso electoral y tuvieron continuación en el proceso de transformación del Campus de Cartagena en Universidad Politécnica, pero, como ya he indicado, las ilusiones puestas para que el proyecto fuera a buen puerto eran superiores a las dificultades.

De gran ayuda fueron todos mis compañeros del equipo rectoral (aprovecho para expresar mi recuerdo emocionado a Norberto) para los que sólo tengo recuerdos de agradecimiento por lo que aprendí de su trabajo y el respeto que recibí de cada uno de ellos, tanto a mi persona, como al cargo que yo representaba. Esta relación fue una constante hasta el final de la existencia del Vicerrectorado y, en consecuencia, de mi compromiso de haber colaborado con el objetivo de que la buena idea se convirtiera en un proyecto real que iniciaba su propia andadura, pero esa ya es otra historia...





**GÓMEZ ESPÍN, JOSÉ M<sup>a</sup>.**

*VICERRECTOR DE PLANIFICACIÓN E INVERSIONES Y  
VICERRECTOR DE PLANIFICACIÓN E INFRAESTRUCTURAS*

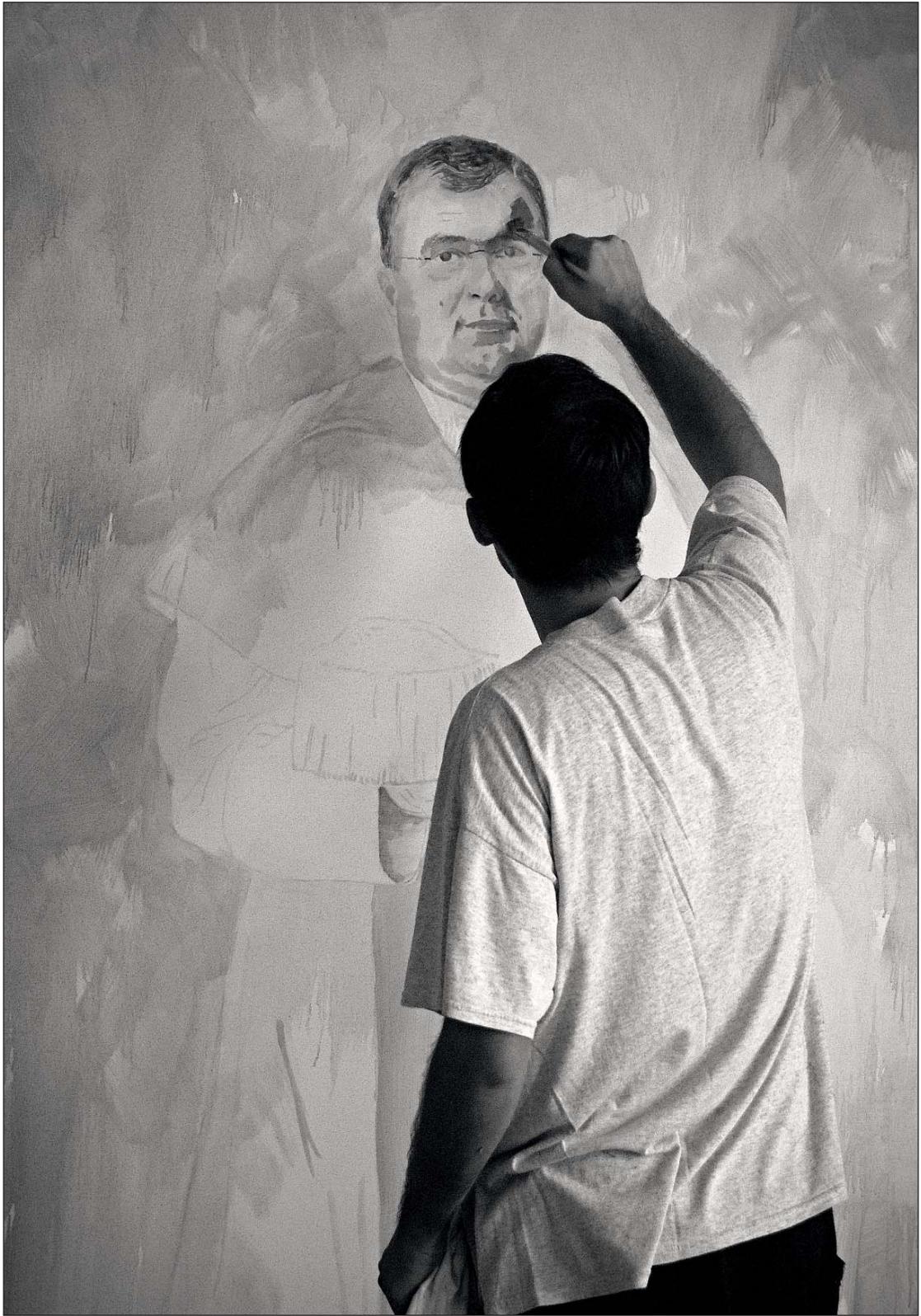
Los años entre 1998 y 2006 como Vicerrector de la Universidad de Murcia, los viví como un servicio a esta institución y a las personas que en ellas trabajan, también con la idea de devolver a la sociedad (mejora en prestación de servicios) buena parte de los recursos que nos entregaban (inversiones) y de la confianza depositada en nosotros (la educación superior de sus hijos). Tuve la suerte de formar parte de un Equipo de Gobierno muy cohesionado, para transmitir un modelo de función pública universitaria al servicio de los ciudadanos, con una Universidad abierta a la Sociedad.

El plan de trabajo, trabajo, trabajo..., y una inteligente política negociadora permitió la separación no traumática del Campus de Cartagena y su conversión en Universidad pública, de la mejor forma para las personas afectadas y para la Región de Murcia.

El Rector Ballesta supo mantener equipos de amplia discusión interna pero con una imagen al exterior de unidad, que finalmente ha originado una estrecha y profunda amistad entre todos los miembros.

Desde mi puesto de Vicerrector de Planificación e Inversiones y de Vicerrector de Planificación e Infraestructuras, y en colaboración con un excelente grupo de coordinadores, procuramos abrir todos los días esta empresa de Educación Superior (UMU) y que prestase con criterios de calidad su actividad de servicio público. Labor, junto a la de los demás miembros del Equipo de Gobierno que ha permitido mejorar la posición de nuestra Universidad entre las universidades españolas.

Para ello se arbitraron medios a ATICA para una accesibilidad en TIC de mayor seguridad y extender la red UNIMURNET; se desarrollaron convenios para ampliar el espacio de los campus universitarios en más de 860.000 metros cuadrados, y se firmaron acuerdos con la Comunidad Autónoma, Obra Social de Instituciones Financieras, ESAMUR, y Ministerios de Educación e Innovación, para construir de nueva planta o rehabilitar aquellas infraestructuras que facilitarían a nuestra Universidad poder hacer frente a los retos de la Educación Superior en las primeras décadas del Tercer Milenio.





La última dedicatoria que recibí manuscrita y firmada por José Ballesta pocas horas antes de dejar el rectorado, decía:

*Por tantos días,  
por tantas horas,  
por tantas cosas,  
con mi agradecimiento*

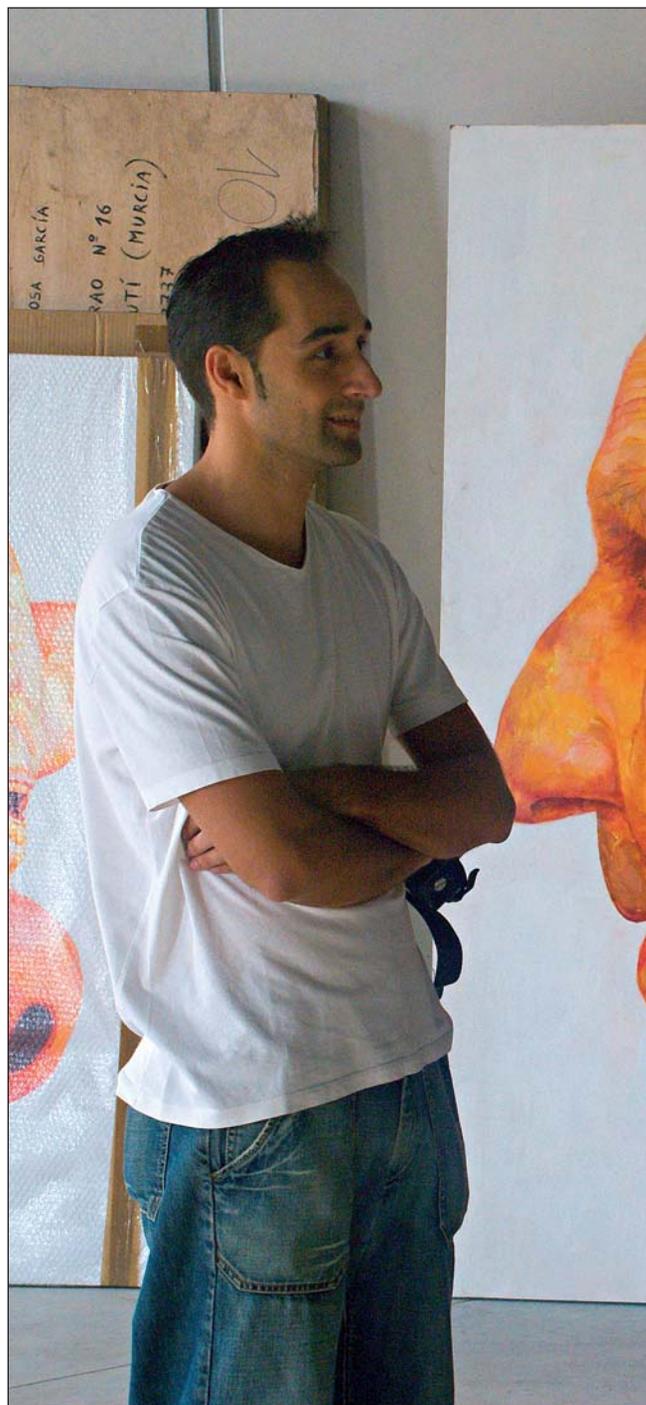
*José Ballesta*

E iba acompañada de la siguiente cita de Antonio Machado:

*...conmigo vais, mi corazón os lleva...  
Me habéis llegado al alma  
¿o acaso estabais en el fondo de ella?*

*Antonio Machado*

Este es un pequeño detalle al final del camino que guardo con especial cariño junto a otros muchos que, en forma de gestos o palabras, me sirvieron de permanente aliento; todos ellos ejemplifican muy bien lo que ha sido una etapa, un equipo con alma y corazón al que Ballesta supo dar vida, y que casi tres años después siguen iluminando y dando sentido a mis pasos. Cuatro años de trabajo intenso al servicio de nuestra Universidad, junto a la persona más excepcional que he conocido y con la que jamás he trabajado. Ballesta en todo momento supo ser amigo, compañero y Rector a la vez. Siempre conté con su apoyo, reconocimiento y complicidad tanto a nivel personal como institucional en la tarea de hacer realidad una de sus máximas prioridades: abrir





y acercar la universidad a la sociedad, haciendo que sus aportaciones culturales y científicas contribuyan al desarrollo social y cultural de la sociedad que la crea y la financia.

Mis cuatro años al frente del Vicerrectorado de Extensión Cultural y Proyección Universitaria fueron, sin duda, una aventura apasionante y rica en experiencias, aprendizajes y relaciones humanas, que me han proporcionado un extraordinario bagaje personal. Cuatro años de trabajo, trabajo y trabajo en los que cinco minutos de visibilidad pública suponían muchas horas de preparación con el inestimable apoyo de compañeros y del personal de los servicios de la Universidad.

Por todo ello, siempre estaré en deuda con mi universidad, mis compañeros de equipo y muy especialmente con mi Rector a los que jamás podre devolver ni siquiera parte de lo recibido.





NAVARRO OLIVARES, JORGE (1937/2005)

*GERENTE*





**NAVARRO ADELANTADO, NORBERTO (1937/2005)**

*VICERRECTOR DE ESTUDIANTES*





*“Es mejor llegar a ser que haber nacido siendo”  
Marco Fidel Suárez (1856-1927)*

Apenas nos conocíamos cuando todo comenzó, salvo unos pocos que formamos la célula madre.

Pero no fue obstáculo alguno.

No teníamos nada, salvo nuestras profesiones y nuestros currículum. Experiencia en gestión muy limitada, ilusión y ganas a raudales.

Rápidamente empezamos a asumir que éramos diferentes unos de otros, pero nos podíamos complementar en una auténtica sinergia, sumando lo positivo, eliminando lo negativo. Nos respetábamos en credos y pensamientos.

En poco tiempo lo que imaginábamos se convirtió en una auténtica certeza, íbamos a vivir como protagonistas una etapa de cambios importantes en la Universidad en general y en la de Murcia, en particular.

Lo que no calculamos era la intensidad de esos cambios.

Si por unos segundos recuerdan rápidamente este tiempo verán, creación Universidad Politécnica de Cartagena, Nuevas Titulaciones y Planes de Estudios, Implantación de una nueva Ley Orgánica de Universidades –L.O.U.–, homologaciones y retribuciones económicas, Aneca, plazas y más plazas, Consejo Social, edificios, cambios de Consejero, hasta tres.

Entre nosotros el día a día continuaba, y el roce hace el cariño, y es la semilla de la amistad.

Y floreció.

Pero no de cualquier manera, sino como hacen los almendros, que te gusta verlos y recrearte en ello, y estás seguro que permanecerá en el tiempo y en el espacio.

Además a base de “trabajar, trabajar y trabajar”, comenzamos a conocer y a formarnos en materias en las que éramos legos. Hasta los errores, que los había, servían y valían.

Han sido años vividos intensamente, donde se ha aprendido de todo y de todos, hemos trabajado duro, muy duro, pero ha merecido la pena.

Reconocer que también ha habido altibajos emocionales creo que revaloriza nuestra amistad y compañerismo.

Porque al final sólo recordamos lo que hemos disfrutado, reído, cantado.

Lo hemos pasado bien, muy bien.

Y así pasados estos años, seguimos alimentando esa amistad, concepto muy superior a esa camaradería o compañerismo normal, o no, en los equipos de trabajo.

Me sentía y me siento, muy orgulloso de pertenecer a la Universidad de Murcia, institución milenaria, que representa la esencia de todo lo que debería de integrar el ser humano.

Para mí, y hasta ahora, por mucho que haya refunfuñado, han sido profesionalmente los mejores años de mi vida. Di mucho por la Universidad de Murcia, pero ésta me lo ha devuelto con creces.

En parte todo lo que soy se lo debo a ella, y a él.

Al Rector Ballesta, mi amigo José.

*“Común sentencia de filósofos es que el amigo es más necesario que el fuego y el agua, porque así como es imposible vivir sin el agua y el fuego, así es imposible vivir sin amistad”.*

El Rector y yo, mantenemos una sincera amistad desde hace ya muchos años.

Largos paseos, hablando y hablando, intercalados con los profundos e inquietantes silencios a los que nos tiene acostumbrados.

Ilusionados con un futuro mejor, por hacer cosas por la Universidad, por la Región, o incluso por España.

Proyectos todavía no desarrollados que no pueden ni deben quedar en el olvido.

Como caballero y escudero, tras la búsqueda de mil batallas y aventuras...

**OSUNA CARRILLO DE ALBORNOZ, EDUARDO**  
*VICERRECTOR DE CALIDAD Y CONVERGENCIA EUROPEA*

Gracias por la confianza que depositaste en mí, para hacerme cargo del Vicerrectorado de Calidad y Convergencia Europea, por aquel entonces novedoso en los equipos de gobierno universitarios y lleno de intensidad e interrogantes. La mesura y la sensatez que siempre te han caracterizado se vieron incomprensiblemente traicionadas con esa decisión.

Gracias por haberme permitido compartir contigo un rico diálogo de palabras, silencios y miradas que bastaban para que surgiera el entendimiento.

Gracias por haberme permitido vivir y hacer Universidad, junto a toda la comunidad universitaria, independientemente de la posición, lugar y momento.

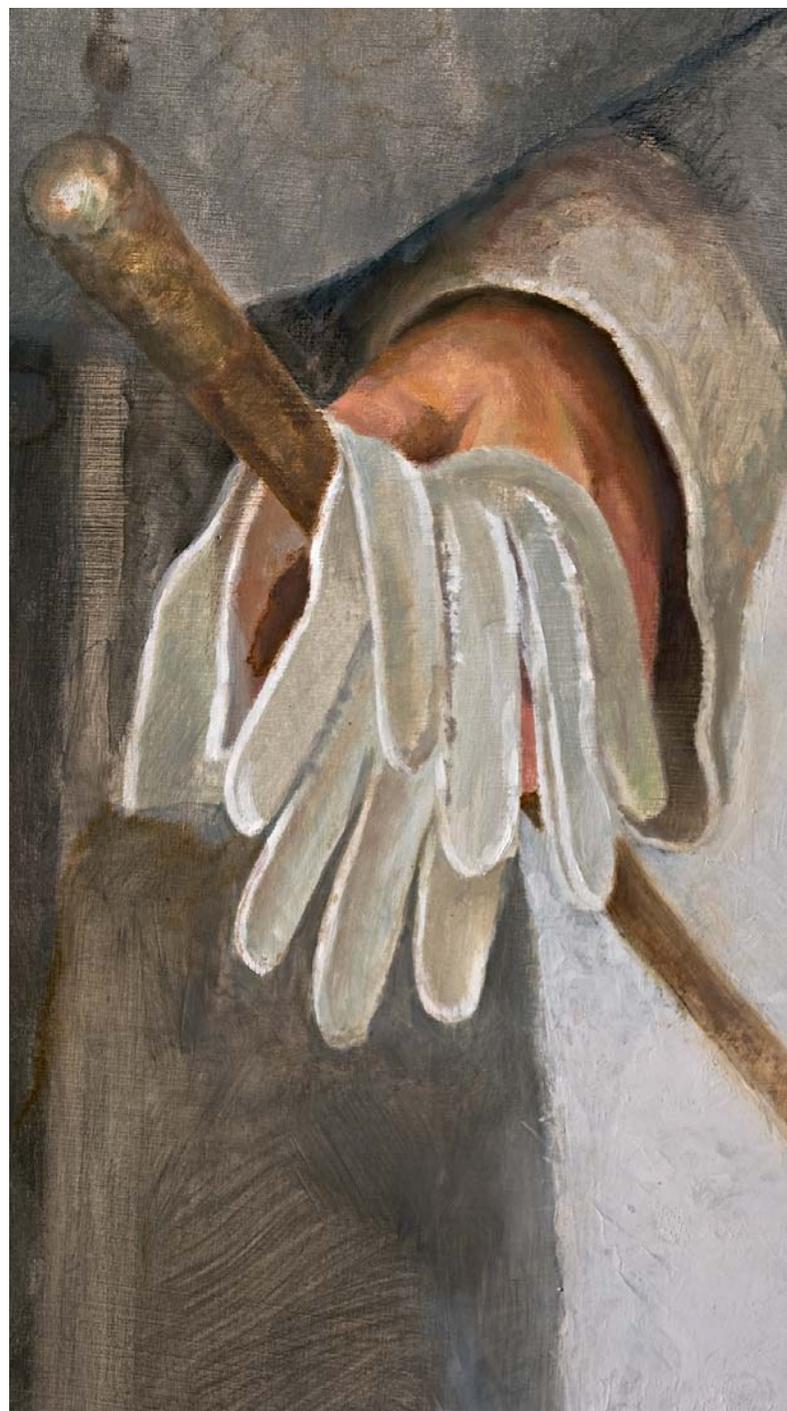
Todo ello propició iniciar una Amistad Profunda y Sincera, que permanece entre quienes tuvimos la oportunidad de acompañarte en la siempre difícil tarea de regir los destinos de la Universidad de Murcia y que me permite añorar a quienes habitan en mis recuerdos.





Las utopías, por definición, son inalcanzables y la sustitución de la estrategia política por una gestión eficaz es quizás la utopía más paradigmática. A pesar de todo, necesitamos ilusionarnos con quienes tienen un sueño (aunque siempre habrá quien les tema) y no perdemos la esperanza de que consigan alcanzarlo y nos incluyan en él. Yo he tenido la suerte de haber vivido, por un corto pero intenso periodo de tiempo, una utopía, y eso es algo que siempre le agradeceré al Rector José Ballesta. Nunca hubiera sido Vicerrector de mi Universidad por deseo propio ni, por supuesto, por méritos propios, pero tengo el defecto o la virtud, según quien lo juzgue, de no saber decir no a las propuestas interesantes y a los retos, por difíciles que parezcan. Entre las grandezas de la Universidad está su heterogeneidad y su complejidad, y ocuparse de la gestión de una pequeña parte de la misma es un reto que, a mí personalmente, me asustó inicialmente, pero que, ya en su momento y con la perspectiva de los años, ha resultado ser una de las tareas más apasionantes, emocionantes, ilusionantes y bonicas a las que me he enfrentado. Tuve la gran suerte de que me encargara la gestión de la cultura, la promoción educativa de la Universidad hacia la sociedad y las relaciones con el resto del mundo. Aún hoy, al escribirlo, me sube la adrenalina y me brillan los ojos ante las posibilidades que eso ofrecía. Pero si algo quiero resaltar de aquel periodo son las personas con las que traté y trabajé en el día a día. Desde quien me organizaba la agenda sin conseguir estresarse durante cuatro años en los que todos los días eran de puertas abiertas, a todas y cada una de las que trabajaban en los distintos servicios universitarios, desde las que corrían contigo esperando que les pasaras el balón, hasta las que pensaban que no se podía hacer un ensayo. Desde los que hacía tiempo que habían perdido la ilusión, que habría que recuperar, hasta los que te animaban a seguir con una idea ilusionándose contigo. Desde las que tenían un problema que resolver o únicamente querían no sentirse solas para acometer nuevos retos. Fueron tiempos movidos. La Universidad de Cartagena nació de la de Murcia como Eva de Adán, se fraguó (que no gestó) el Aula de Mayores y cambió la edad media del alumnado y se rejuveneció con la experiencia del campus universitario (aún me conmueve sentirme parte de una de las mejores cosas que se han hecho en la Universidad), se expandió la Universidad del Mar hasta cubrir toda nuestra geografía inmediata, nuestros alumnos salieron al extranjero como nunca lo habían hecho para mentalizarse y trabajar, antes incluso que los profesores o las estructuras administrativas, por una Universidad Europea sin fronteras, la cultura lo impregnó todo, se lideraron proyectos europeos, se recuperó lo perdido y se consolidó y fomentó lo que nuestros predecesores habían construido. El Rector Ballesta supo crear un equipo unido, para el que lo importante, por encima de todo, era la Universidad, y la Universidad éramos todos. Dejó que el espíritu fluyera, consciente de que cuando se pierde el Espíritu la estructura más compleja y más robusta se desmorona. Apoyó todas nuestras

iniciativas, respaldó nuestras decisiones y posturas, respetó nuestra libertad de opinión y acción. Fue un magnífico “Rector Magnífico” para la Universidad de Murcia y facilitó la grandeza de la de Cartagena. En su equipo había amistad, a pesar de que la mayoría ni nos conocíamos de antes, había compañerismo, había complementariedad, complicidad, cariño y humor anotado en Post-It amarillos. Cada uno aportaba lo que mejor se le daba, pero todos aportaban el trabajo, trabajo y trabajo que el Rector había prometido a la comunidad universitaria en su investidura. Creo que se me nota que disfruté como es difícil describir con palabras. Nunca sabré, ni quiero saberlo, qué hizo que José Ballesta pensara en mí para el cargo, pero siempre le estaré agradecido por haberlo hecho. Su inteligencia a la hora de fijarse objetivos y de rodearse de la gente adecuada para alcanzarlos está fuera de duda, y cuenta con toda mi admiración. Cuando un don como ese es tan escaso, no se puede menos que disfrutar colaborando con quien lo tiene. Hace tiempo que nuestros caminos van por derroteros distintos, se cruzaron hace ya 10 años en un breve espacio de tiempo para vivir y compartir una utopía que, al menos como yo la viví, se hizo realidad. Ahora el reto es alcanzar la sabiduría para escoger y materializar una nueva utopía, esta será posiblemente la última y, una vez alcanzada, no debe dejarse morir.





**SAURA LLAMAS, ISABEL M<sup>a</sup>.**

*SECRETARIA GENERAL*

*DELEGADA ESPECIAL DEL RECTOR PARA EL DESARROLLO NORMATIVO*

A petición del ex-Rector José F. Ballesta, en el último día de plazo y sintiendo la ausencia de los que siempre llevaré en el corazón, me siento frente al ordenador para redactar (con dificultad) un acta-resumen sobre mi etapa como miembro de su equipo, de acuerdo con los siguientes puntos.

Punto 1. Breve informe sobre el Sr. ex-Rector. No puedo hablar de Ballesta objetivamente. Todo lo que diga está impregnado necesariamente de la admiración (grande) y el cariño (aún más grande) que siento por él. De las decenas de virtudes que le veo, voy a destacar dos, que incluso sus detractores tendrán que admitir que son ciertas. La primera es su extraordinaria capacidad de trabajo. Su ritmo es prácticamente imposible de seguir. Pero es que, además de trabajar mucho, lo hace muy bien. Cada proyecto que emprende incluye el conocimiento detallado de todos (subrayo todos) los aspectos relacionados con él, el planteamiento inteligente de una solución (muchas veces imaginativa) y la aplicación eficaz de las medidas para alcanzarla. Eso sí que es imposible de imitar. La segunda cualidad que quiero destacar es su profundo respeto por las personas que trabajan a su lado. Ballesta confía en el criterio de sus colaboradores y les da libertad para actuar de acuerdo con sus principios. Durante mi etapa como miembro del equipo rectoral siempre me sentí respaldada, apoyada y valorada por Ballesta. Para un colaborador, esa seguridad no tiene precio.

Punto 2. Asuntos varios relacionados con los ex-Vicerrectores. La prueba más evidente de la fortaleza de la amistad que nos une es que ha resistido la elaboración de jocho presupuestos universitarios! Y muchas vicisitudes. Al trabajo diario (que es ingente) se le sumó la segregación de la Universidad Politécnica de Cartagena, la aparición de la Universidad Católica, la extinción de los antiguos planes de estudios, la implantación de nuevas titulaciones, la construcción y puesta en marcha de varios edificios, el inicio del proceso de Bolonia, la visita del S. A. R. el Príncipe Felipe, la modificación de la normativa universitaria con tres leyes regionales y una ley orgánica, la creación del Campus de Lorca, la redacción de los nuevos estatutos... Y cien cosas más que ahora se me olvidan. Fue un orgullo trabajar con ellos... Y con ellos es un placer seguir bebiendo coronitas.

Punto 3. Gracias y disculpas. Trabajar con Ballesta ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida. No sólo por la privilegiada visión panorámica que he adquirido de nuestro mundo universitario, sino por la gente (ahora amigos) que he conocido durante esos ocho años. Quiero darles las gracias a todos los que hicieron de mi trabajo diario una tarea casi agradable y casi sencilla. Con ellos tengo que compartir el mérito de lo que hice bien. De mis errores no hay más culpable que yo y por ellos pido disculpas (que no perdón).

Y sin más asuntos que poder tratar en tan corto espacio de página me reafirmo en la amistad inquebrantable que me une al ex-equipo de Ballesta, firmando la presente.

**TORRES MARTÍNEZ, SANTIAGO**

*VICERRECTOR DE PROFESORADO Y CALIDAD ENSEÑANZAS  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS*

No sé como sería ahora mi vida si ese día, allá por las postrimerías del verano del 97, José Ballesta no se hubiese presentado en mi despacho de la segunda planta de la facultad de Biología, y no me hubiera convencido para que me uniese a esa aventura que luego nos llevaría, al cabo de los meses, a dirigir durante ocho años la Universidad de Murcia. Aquello sí que fue un salto, de la vida ordenada y casi previsible que es el día a día de la docencia y la investigación, a la vorágine de sumergirme en él, hasta entonces para mí, desconocido mundo de la Universidad total. Nos tocó vivir una época verdaderamente histórica, de la que podríamos resaltar innumerables momentos, decisiones, actuaciones que han sido claves, unas tangibles, otras no tanto. Mencionaré una, la capacidad de José Ballesta para hacer visible nuestra Universidad en la sociedad murciana. Su llegada al Rectorado supuso un verdadero revulsivo en todos los ámbitos de la sociedad a lo largo y ancho de la geografía murciana. Me viene a la memoria un recuerdo que muy bien podría ser el símbolo de esa visibilidad que antes mencionaba. Fue la noche en la que, al poco tiempo de nuestra llegada, asistíamos a la inauguración de la iluminación de las dos fachadas emblemáticas de la Universidad: la Convalecencia y la Merced. Hasta entonces, la oscuridad reinaba en ellas, desde entonces, permanecen iluminadas. Muchos empezaron a conocer la Universidad de Murcia gracias a José Ballesta. Y eso es algo que quedará para siempre. Como también quedará algo en lo que Jose es un maestro, ese espíritu de equipo que supo crear entre los que trabajamos con él y para la Universidad. Nunca le agradeceré bastante el haberme permitido formar parte de esa familia que somos los que con él trabajamos y los que con él seguiremos para siempre.









## TORREGROSA GARCÍA, JOSÉ ANTONIO

Si bien no tuve la posibilidad de realizar mis estudios de Bellas Artes en Murcia, siempre me he sentido muy cercano a su Universidad, no en vano, mi primera exposición individual en la capital de la Región, se llevó a cabo en la Sala del Colegio Mayor Azarbe, perteneciente a la Universidad de Murcia, en el año 2001 y desde entonces he colaborado asiduamente con esta institución con motivo de distintos proyectos y certámenes artísticos.

En todo este tiempo, he tenido la oportunidad de coincidir con José Ballesta en numerosas ocasiones y a parte de nuestro interés común por el arte y el baloncesto, lo que más me cautivaba siempre de él, es su especial habilidad para relacionarse con la gente, con un trato a la vez cercano y natural.

Estoy plenamente convencido, que no es fácil encontrar personas con ese don, pero seguramente es mucho mas difícil encontrarlas, si estas ostentan relevantes cargos institucionales.

Por esto, al recibir el encargo de este cuadro, se produjeron en mí unos sentimientos contrapuestos: de una parte, la satisfacción personal de tener la oportunidad de realizar un cuadro, que pasaría a engrosar la galería de retratos de Rectores de la Universidad y que estaría colgado, junto a grandes firmas de la pintura, que me precedieron en este empeño. Y de otra, la responsabilidad de realizar una obra, que tratase de representar la imagen que yo tenía de la persona a retratar, sin traicionar toda una tradición institucional, cuya rica simbología ha resistido el paso de los siglos hasta llegar a nosotros.

En la indumentaria académica tradicional de un rector, todo tiene un significado concreto, desde el uso de los colores al birrete, pasando por la toga, la muceta, el anillo, la puñeta, las medallas, los guantes blancos, o el bastón de mando. Cada uno de estos atributos, tiene una historia propia, pero soy consciente, que todos juntos, hacen que para el espectador bisoño, se establezca una distancia tangible con un cierto aire trasnochado.

José Ballesta, es una persona dinámica, activa y con plena disposición, bajo cuyo mandato, la Universidad de Murcia ha vivido el periodo mas prolífico, fecundo y de mayor expansión de su historia. Ha sido en definitiva, un rector joven y cercano a los jóvenes.

Por eso, en este cuadro, basándome en esa vieja aspiración de los artistas, de tratar de prever como será el encuentro del espectador con su obra, he intentado plasmar esa cercanía, a través de un retrato de cuerpo entero, en el que se muestra como una persona accesible, próxima y a una escala humana, sin ningún tipo de elemento externo a los atributos propios del cargo, para que se establezca un diálogo fluido entre el espectador y el cuadro.

Decir finalmente que es para mí un motivo de orgullo poder vincular mi nombre al del Rector Ballesta y por ende al de esta ya casi centenaria institución como es la Universidad de Murcia.













**ORGANIZA:**  
FACULTAD DE BELLAS ARTES

**COLABORA:**  
SERVICIO DE PUBLICACIONES

**PICTOGRAFÍA**  
ARTES GRÁFICAS